

NIÑAS GITANAS CANTAN “SOL SOLET” Y “A MIS QUERIDOS REYES MAGOS”

ADULTA GITANA: Llevó el currículum a un bar, para poder trabajar, y el jefe le dijo a una que no era gitana: “A esa no puedo cogerla, porque es gitana: y no puedo contratar una gitana”. Claro, no puedes hacer nada. Pero sí que cuesta mucho que te cojane en algun sitio cara al público, por ser gitana. Y si entras, por suerte, a trabajar a alguna parte, en los primeros tiempos siempre está aquella mirada como de vigilancia... No te tratan nunca como a una persona.

ADOLESCENTE GITANA: Algunos chicos... ¿vale? Dicen “gitana de merda”, o “y tu de donde vienes? Tu no eres de España, tu eres de un pueblo raro” o algo así. Pero... ya está. Los maestros muy bien conmigo, y racismo... no mucho.

VOZ DE UNA PERSONA MAYOR QUE IMITA EL SONIDO DE BOMBARDEOS: “¡FIIIIIIIIUU!”

VOZ DE MUJER JOVEN: El caso de Joaquim Fibla, que desde muy joven sintió la convicción de defender la República democráticamente constituida. Siendo aún un niño, se fue sabiendo que quizás no volvería. O el caso de Olegario Miró Drago, nacido en Amposta en la calle del Castell el 1927. Tenía nueve años cuando estalló la guerra.

VOZ DE HOMBRE MAYOR: I en eso oímos la aviación. Y mi madre que dice: “¡Corred, id para la cueva!”. Y conmigo dormía un chico que le llamaban Joanet Colomé Gallina, que su padre era chófer.

VOZ DE MUJER JOVEN: Tiene recuerdos muy nítidos de los bombardeos a la ciudad, y de cuando la aviación italiana destruyó el puente.

VOZ DE UNA PERSONA MAYOR QUE IMITA EL SONIDO DE BOMBARDEOS: “¡PATAPAM!”

VOZ DE HOMBRE MAYOR: Dos bombas ahí. Y la pared medianera que había cayó a tierra. Mató tres personas, y nosotros dentro la cueva. ¡Patapam! (...) Notamos el olor a azufre (...) Y cuando salieron del café: “Esto ha sido en la cueva, ha habido una masacre”.

VOZ DE MUJER MAYOR: Pasaban y tiraban. Sabían que ahí todo eran mujeres y niños. Era el signo... no era fascista, era alemán [nazi]. I fue muy... Ahora que soy mayor, creo que fue muy cruel.

VOZ DE UNA PERSONA MAYOR QUE IMITA EL SONIDO DE BOMBARDEOS: “¡PATAPAM!”

ADULTA GITANA: No van a discotecas, no salen de noche, solas –en la sociedad mayoritaria sí. Y están más... cuando vuelven de casa tienen que hacer quehaceres en casa (...) Es lo mismo que la sociedad paya hace treinta años atrás.

ADOLESCENTE GITANA: Quiero ser... integradora social. Es un poco difícil, porque no sé, a ver si... al ser gitana... puedo conseguirlo. Como soy gitana, dicen “No, esta pasa”. No se lo creen mucho.

VOZ DE HOMBRE MAYOR: Y todas las noches allá a las nueve de la noche decían: *Aquí cuartel general del Generalísimo, parte del día de hoy. Hemos avanzado tanto, hemos ido tanto por aquí, ahora estamos allá.* Y cuando terminaba ya el parte se oía una o dos horas un ruido que... “¿Y eso qué es?”. Y resulta que era una fábrica de armas, que estaba en Zaragoza, secreta. I por la parte de aquí, los “rojos” que decían ellos... tenían una fábrica de zapatos.

ADOLESCENTE GITANA: Por ejemplo, las que tienen sobrepeso les llaman gorda, ballena, cosas así, no entiendo porqué. Es violencia... y la gente se lo cree, y lo pasan mal, y hay chicas, o chicos, que se están matando ell@s mism@s por esas cosas. Por ejemplo, se rajan, yo lo he visto; y entre los maestros y nosotros pues las ayudamos.

VOZ DE MUJER JOVEN: Manolo Cid. Manolo es nacido en Amposta el 16 de octubre de 1933. No vivió directamente los hechos de la guerra civil porque era muy pequeño, por en su memoria está muy presente la historia de su padre, Luis Cid, que pasó por diferentes campos de concentración franceses –Agde, Barcarés i Saint-Cyprien– para, final y fatalmente, llegar a Mathausen.

MANOLO CID: En el campo de concentración comiendo castañas...

VOZ DE MUJER JOVEN: Su historia es la de muchos catalanes y catalanas que una vez terminada la guerra huyeron a Francia, donde pensaban que tendrían una buena acogida y lo que pasó fue todo lo contrario (...) Fueron sometidos en campos, supuestamente de refugiados –que luego serían campos de concentración– a las humillaciones más miserables.

NIÑAS GITANAS CANTAN “SOL SOLET”.

VOZ DE HOMBRE MAYOR: Dicen que en la guerra unos pierden y otros ganan. Y no: todos pierden... Pero unos más que otros.

VOZ DE MUJER MAYOR Y después de la guerra, ja lo sabeis, la escuela era toda en castellano, tenías que ir a la Iglesia... y una vez, saliendo de misa, había una cruz, no se si la recordareis, habían puesto una cruz grande, de madera, que decía: “*Caídos por Dios y por la patria. Presentes*”.

NIÑA GITANA CANTA “A MIS QUERIDOS REYES MAGOS”.

VOZ DE MUJER MAYOR: Y una señora que iba en sombrero a la Iglesia dice: “Mira, ahí estan todos los caídos de Amposta”. Y mi hermana, que tenía 14 meses más que yo, dijo: “No. Ahí no estan todos”.